

La verdad a medias es una forma del engaño. Como la libertad a medias es una forma del despotismo.
Vargas Vila

Libre Examen

La emancipación del pensamiento es la emancipación del hombre.
F. Pi y Margal

PERIÓDICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO LOCAL DE LIBRES PENSADORES

Suscripción \$ 1 por mes

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

A los socios gratis

Aviso a los socios y suscriptores

La Biblioteca del Centro queda abierta de 8 a 10 p. m. todos los días en su nuevo local, Boulevard 19 frente a la Navarra.

UNIVERSIDAD POPULAR

—o—

ENSEÑANZA GRATUITA

Todas las noches en el local del Centro Boulevard 19 frente a la Navarra.

REDACCION

Que debe entenderse por Libre Pensamiento

Y SU PROGRAMA

"Al dar a la publicidad hoy este trabajo, he de hacer antes una pequeña advertencia. Nunca pretendí que la tesis por mí sostenida y demostrada, estuviese exenta de errores, al considerar, que la infalibilidad es una cosa reñida con todos los mortales. Llegaron a mis oídos, apreciaciones diversas a su respecto, motivadas ellas por la lectura pública que del mismo trabajo hice el 24 del pasado en el Cerámico Literario del Club "United Friends".

Por lo tanto, y sin el ánimo de entablar lucha en busca de laureos para el vencedor, y solo si, procurando de que nos acerquemos mas y mas a la verdad, sin pretender tampoco recurrir a la obcecación para con ello impedir que se modifiquen mis conclusiones; y reconociendo a todos cualidades de beligerantes, siempre que se encuadre la polémica en el terreno de la lógica y de la razón, gustoso aceptaré el contravertir desde estas mismas columnas, evitando de este modo los juicios capciosos y gratuitos que con distintos visos de verdad se pudieran emitir".

El Libre Pensamiento no es dogma ni creencia, es un razonamiento humano y científico.

Se aparta de todo dogma, porque en él no cabe la fe ó la creencia, ni pretende tampoco estar capacitado a emitir enseñanzas con una autoridad irrefutable y absoluta sin que quepa modificación por motivos de tiempo, cosas y lugar.

Al no ser dogma queda de hecho excluido de programa, en el sentido estrecho de la palabra, al delinear y ajustar la acción conjunta del individuo despreocupado y perfectamente evolucionado, que tiende a su natural desenvolvimiento, y que al efectuarlo, ataca causas y concausas que a tal desarrollo obstan; porque todo lo dogmático es limitado; es una especie de control de las acciones humanas, y que fuera de cierto radio se aparta de aquel. Lógicamente se entiende que el Libre Pensamiento, ha de ser la

Conferencias

El jueves 27 del corriente a las 8 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 3ª conferencia, la que versará sobre:

Organización Obrera

función mas delicada y completa del cerebro, al tener por base el examen en su mas amplia expresión.

Su función no puede limitarse a los hechos comprobados en el dominio de la ciencia solamente, sino tambien a formular hipótesis en el terreno de la observación, llevando su examen al terreno del arte.

De ahí se sigue que si tomamos la ciencia para explicarle, el Libre Pensamiento es un sistema filosófico de investigación tan vasto y fecundo, inherente al hombre, que sin esa cualidad altamente desarrollada, las ciencias y las artes no hubieran alcanzado un vuelo tan gigantesco en el orden conocido de la Naturaleza.

Es el mas en armonía hoy, con el modo de ser de todos nosotros, el que tiende a progresar mas y mas hacia un fin ilimitado, y que sigue paralelo a la marcha ascendente y evolutiva de los hombres y de sus instituciones, apartándose de cualquiera doctrina como finalidad, pero si abarcando cuanto de bueno y útil puedan estas contener.

Abarca doctrinas y sistemas filosóficos, políticos y sociales; porque nada escapa a su penetración y crítica, desnudándolo todo. Es una fuerza imparable y propulsora que tiene en sí la raza humana en su marcha continua hacia el progreso indefinido. Es la dinámica que a llevado al hombre a sondar el espacio infinito hasta descender a las entrañas de la tierra, y a explorar los mares, hasta llevarle al paciente estudio de laboratorio a examinar la mas pequeña partícula de la substancia, desde las acciones mas simples e insignificantes a las mas diversas y complejas. No hay función inteligente de la vida que no escudriñe en su mas recóndito repliegue.

Toda doctrina, ya sea filosófica, religiosa, social o económica, abarca solo un algo del conjunto de las necesidades, deberes u obligaciones humanas, y son tanto mas lógicas o razonables, segun las bases en que se fundan, aunque adolecen siempre de un grave error, al limitarse a una parte exclusiva y única del individuo, ya de provecho o pernicioso, segun sea la forma moral en que se planteen.

De ahí que el Libre Pensamiento requiera ser precisado, y lo fundamentado con el nombre de sistema, pues entiendo que todo sistema es un compendio de deducciones científicas, debidamente organizadas, unidas y entrelazadas entre sí, de for-

ma y manera que complementa el estudio de los seres, ya aislados o en colectividades, bajo cualquiera de sus innumerables fases, sean estas morales, políticas, sociales, históricas, económicas, idealistas, etc.

No se limita solo a la crítica de la forma de la estructura de la sociedad circunscribiéndose a una plataforma conocida, sino que abarca las hipótesis de los fenómenos observados, que no porque carezcan de sanción dejen de ser un hecho; los prestigia dandoles calor y vida, e induce a los individuos mas evolucionados a continuar adelante, como lo iré bosquejando despues.

Es decir, que a guisa de la filosofía positiva de Comte, erigida a base de las matemáticas, donde se involucra la teoría de los números, la geometría y la mecánica; para extenderla con la física, la astronomía y la química hasta llegar a la biología comparada con todos sus conocimientos inductivos y hasta deductivos, el Libre Pensamiento en su mas amplia expresión, es, y debe ser, aquel sistema cuyo principio de estudio parte de la primera célula viviente siguiéndola en su desarrollo a través de las épocas en sus diferentes y sucesivas transformaciones; que se cuida de sus deseos y de sus necesidades; que libera por su mejoramiento de vida; que deja expedito el camino a recorrer, y que en fin, tiene a eliminar toda aspección desigualdad, en busca de la tan deseada hegemonía de los pueblos, desieratum de los hombres libres y civilizados.

Admitido como lo está ya por la ciencia el origen de la vida, no como un proceso sobrenatural en el cual la mano de un Hacedor Supremo es el todo, sino como una consecuencia debida a múltiples causas y factores que no son del caso aquí mencionar, y que por otro lado, arduos y laboriosos trabajos a nuestro alcance lo comprueban; juzgo oportuno sin embargo, remontarme a la primera edad del ser, es decir, del embrión, que es el ser propiamente dicho para mostrar sus naturales tendencias y necesidades.

Me valgo de la embriología, por ser de una de las partes en que mas labor cupo al Libre Pensamiento, y que abrió un anchuroso campo a las demás partes de la ciencia, rompiendo las puertas de la prisión en que se supeditaba la acción pensante del hombre mientras careció de esa base que la biología ha dejado establecida con el lazo de unión del reino animal.

Toda celula inicial, digamoslo así, fruto ella de la unión ante-

rior de un óvulo y un espermatozoide, reuniendo los germenos de ambos, comienza a desarrollarse siguiendo su natural desenvolvimiento. La blástula y luego la gástrula son estados posteriores donde pueden notarse ya, células de clases y tendencias distintas; unas, que darán lugar al ectodermo; y otras, al endodermo formando las primeras los órganos que podemos llamar motores—sensoriales y las segundas, los de la nutrición, quedando a cargo de la parte media — el mezodermo — la formación de órganos, que serán luego entre otros, órganos para la reproducción y perpetuidad de la especie.

He aquí ya netamente marcadas en uno de los más rudimentarios estados de embrión, clases de necesidades distintas; necesidades que pueden denominarse: psíquicas y fisiológicas, ramas estas para su estudio a esa rama mayor de la ciencia, la biología.

Tenemos pues bosquejado ligeramente un lazo de unión que mancomuna en todo ser viviente desde sus principios, a sus distintas clases de necesidades orgánicas, las que se complementan y tienen una razón directa, sujeta a todos los cambios o transformaciones ya forzosa o naturales, que priman en mayor o menor grado de intensidad durante el periodo de su vida.

Quedan de este modo, como bien lo dice Letourneau, divididas las necesidades del individuo en tres clases. Las nutritivas, las sensitivas, y las cerebrales. A las primeras corresponde la circulación, la digestión y la respiración a las segundas, las necesidades voluptuosas, y a las últimas, las morales e intelectuales.

Todas, aunque de carácter diverso, establecen sin embargo un equivalente grado de relatividad en sus funciones, y si cualquiera de ellas sufre un accidente o interrupción en su marcha, tal equilibrio psicofisiológico desaparece, para producir una anormalidad momentánea o definitiva en el sistema.

De aquí que queda en parte explicado lo que nos dice el mismo autor; que si se examinan en el hombre con atención todos los actos cerebrales—entre los que se clasifica el pensamiento—y que se producen necesariamente, se verá que tales repercusiones de la vida orgánica desarrolladas espontáneamente o estimuladas por el mundo exterior, son tanto mas poderosas, tanto más enérgicas, cuanto más íntimamente estén enlazadas a la nutrición.

Penden así de las condiciones en que se desenvuelvan las necesidades nutritivas, las sensitivas; y de ambas, las cerebrales. No cabe entonces libertad de acción, ni que esta esté regida por el pensamiento, cuando un desarreglo cualquiera, cuando una opresión injusta o inesperada, haga desaparecer el grado de concordancia establecido en las diferentes partes de la materia, creadora esta de todas las manifestaciones de la psiquis o de la fisiología.

A esas causas responde en parte la decadencia que en mu-

chas ocasiones se observa en el individuo, en las sociedades, pueblos, países y hasta razas. Ellas forman un medio ambiente especial al que supedita o arrastran por la inconsciencia, adaptando a él, tendencias, costumbres y sentimientos.

Estos estados rodean al individuo constituyendo el medio ambiente, ya en su vida física, como intelectual y moral; y de ese estado tanto o mas libre, será el regulador más o menos natural de las condiciones y tendencias innatas de cada uno que se atrofian o transforman solamente, por falta de desarrollo o desviación.

Es por eso que el Libre Pensamiento, debidamente sentido y comprendido involucra en sí determinadas e imprescindibles condiciones de estudio, con las que solo podrá ligar íntimamente la parte psíquica a todas las demás.

El grado de inteligencia está en razón directa con las adaptaciones sucesivas, que atesoran a medida que aumentan, un mayor número de conocimientos complejos y distintos.

Dejo de lado aquí, el absoluto en todo lo relativo a la herencia, considerando al medio ambiente, como un agente más directo en cuanto sea diferencia o cambio en las condiciones del individuo.

Dicho más claro todavía; el pensamiento está supeditado a múltiples agentes, aunque se el caso de aparecer como manifestación consciente y libre. Cosa que en realidad no existe pues hoy por hoy, y contra la marcha natural de las cosas, la libre emisión del pensamiento está aun regida por leyes, códigos y reglamentaciones éticas y sociales, circunscritos en límites estrechos de doctrinas y sectas; barreras estas opuestas siempre, al desenvolvimiento de todo lo que sea progreso y bienestar en el devenir de los humanos.

Es pues necesario para hacer un juicio razonable y lógico alrededor del Libre Pensamiento, estudiar antes aunque solo sea superficialmente la multitud de causas y de cosas que con él están relacionadas, y dar la mano a la ciencia, para que ella nos conduzca paso a paso siguiendo el hilo de tan complicada y heterogénea madeja. Único medio éste con que nuestra comprensión alcanzará a vislumbrar el fin hermoso y humanitario de tan bello sistema.

No es como cree la vulgaridad que ser libre pensador consiste en pensar, decir y hacer cuanto a uno se le ocurra; burdo razonamiento que causa con frecuencia en las personas sensatas e inteligentes, o lástima o hilaridad. No es el hecho de manifestar cuanto venga en gana, condición para preciar-se de libre pensador; la facultad de la palabra todos la tenemos, y si en eso solo consistiese, no cabría admitir quien libre pensador no fuera.

El verdadero Libre Pensamiento, es el sistema aquel que preconiza entre sus adeptos, pensar y obrar libremente, sin trabas ni coacción de especie algu-

na, pero si, ajustándose siempre a un algo grande, algo de lo más sublime y hermoso de la vida: la verdad científica.

De no ser así, todo su ideal y toda su grandeza desaparecería. Y desaparecería simplemente por razones fáciles de comprender y explicar; por aquello que todo acto que escape a las leyes naturales que nos rigen, rompe el ritmo armonioso que nos regula y destruye a su vez nuestra misma libertad al coartar la libertad de nuestro prójimo.

Es así como el pensamiento, facultad exquisita de los hombres, no permite nunca que sus manifestaciones puedan estar reguladas ni sujetas a nada pre establecido, en disposiciones que atenten contra su marcha natural, ni tampoco que circunstancias de orden económico, político o moral, ejerzan jamás presión o se conviertan en tiranos indirectos de la voluntad, que en tal caso solo de nombre pudiera creerse que existe.

A poco de profundizar estos temas en la práctica, nos encontramos con pruebas elocuentes y palpables. La organización actual de las sociedades adolece de tantos efectos, son tantas las iniquidades que a diario se producen, tal es el malestar que a ciertas clases agobia, que sin temor a dudas, puede afirmarse que salvo contadas excepciones, el despotismo más absoluto impera.

Todo ser que viene al mundo, trae hoy al nacer, no un derrotero trazado como creen algunos por la mano invisible del destino; sino, una posición reservada, una posición de privilegio o de estigma, según sea el origen y las circunstancias; iguales siempre bajo una faz única, pero diferentes, por las desigualdades creadas por la inconsciencia, fruto de un ambiente erróneo y corrompido.

Es por eso que mientras subsista el estado morboso que en la época presente y contra el deseo y querer de una minoría se vive, la lucha que el verdadero Libre Pensamiento tiene que sostener, es larga, ardua y trabajosa.

Los obstáculos innumerables que a su paso se oponen, han de ir desapareciendo más despaacio de lo que en realidad se quisiera, y esto, porque no solo es a la tiranía económica a quien debe combatirse, sino a una tiranía tanto o más arraigada y potente, la tiranía de las ciencias.

Tiranía que desde siglos y siglos atrás, a venido deformando cerebros, cambiando los mas paros sentimientos, y encauzando a las razas humanas por el camino de la desigualdad y del desorden.

El error, la mentira y el engaño han hecho de la tierra su sede, suplantando con las argucias, a las dianas y puras conclusiones de la verdad.

Fue así que se deseó innato en todos de bienestar, que debió ser bienestar colectivo, que debió ser el egoísmo más refinado y anti-humano que darse pueda; lo que unido a un factor de gran importancia en la decadencia racional de los pueblos—la ignorancia—engendraron a su vez, el derecho, la propiedad y el estado.

No se me tilde si al llegar a este punto opino quizás en mucho parecido a ciertas doctrinas resistidas por una mayoría; es mi propósito exponer sin cortapisas ni temores, lo que por Libre Pensamiento he comprendido.

Puede juzgarse si se quiere, de modo inflexible, pero con imparcialidad y detenimiento, y estoy seguro que no se disentrará luego mayormente al menos en concepto, pues relevo a lugar secundario la pulidura en la forma.

Decía, pues, que debido a las ligeras circunstancias enuncia das, todo lo que a bienestar colectivo se refería, ideal grande y único de los mortales, había llegado en su decadencia a su pedirse a un repudiable triunfo. El derecho, la propiedad y el estado.

Y por cierto que nada hay más lógico.

Por propiedad hemos comprendido la más patente violación de lo que nunca legalmente puede pertenecernos. Por derecho, la sanción oficial que consolida nuestro despojo. Y por estado, la férula que arbitrariamente nos oprime haciendo cumplir y respetar las decisiones de ambos.

Digase ahora si estando entre cosas y nuestras acciones sojuzgadas de manera tal, pueda ni aun remotamente pretenderse que la libre emisión del pensamiento sea un hecho.

Vivimos obligados a acatar incondicionalmente imposiciones ajenas, sin el más leve derecho de raciocinio o de discusión. Condiciones estas impuestas por el estado.

Atados estamos a leyes inconsistentes y falaces, que hacen que obremos siempre en desacuerdo a nuestro íntimo sentir, y esto reconociendo forzosamente los títulos de el derecho.

Y para colmo, como si poco fuera; necesidades tan imprescindibles como las nutritivas se hace que dependen de manos tan poco escrupulosas, como las que emana el medio de coacción, la propiedad.

Obligado es pues el ir contra ese nefasto trio, si se pretende que el Libre Pensamiento deje de ser la ficción que para muchos representa. Combatirle en su esencia eliminando poco a poco las hondas raíces con que arraigado está, es un deber inevitable de todo aquel que se precie de sincero libre pensador.

Solo obrando de esta manera se llegará al fin que se persigue, es decir, que se hará de él, la interpretación que se requiere, pues la obra del Libre Pensamiento es tal, que no basta a que se destruyan los inconvenientes que obstan a su práctica, sino, que marchando como va siempre paralelo a la ciencia, es una incesante evolución que exige y necesita adoptar cuantos medios cuadren a su fin, para no desdecir ni apartarse jamás de su camino.

A ello obedece que en su amplio programa se combatan de continuo las rutinas y las preocupaciones, males estos que anulan el avance de los hombres, deteniendoles o estancandoles en lo que quebiera ser el progreso de los pueblos.

Las formulas sociales, las preocupaciones o creencias religiosas, y los convencionalismos económicos, a fuer de cuanto elasticidad pueda atribuirselos en su paso de la teoría a la práctica, son siempre inconvenientes que hacen dudar y hasta desistir a muchos de embatirse sinceramente en los viejos gigantes del programa del Libre Pensamiento. Por eso que son pocos, no quienes practiquen este ampuloso sistema filosófico, sino hasta quienes han pretendido hacer de él, el estudio y la comprensión que se debiera.

Los formulismos sociales, atadura intransigente para muchos, perpetúan desde tiempo arcaicas costumbres, sin otro fundamento ni justificación que la que puede asignarse a un ser rutinario, incapaz de desprenderse de ligaduras tales, que lesometen a base incondicional al decir de las gentes.

Para aquellos que los practican y que por desgracia forman legión, el apartarse un ápice de camino tan trillado, significa un renunciamento al pervertido puesto que una sociedad cada cual les asigna en su seno. A eso

obedece que no sepan ni quieran pensar jamás con cabeza propia. Serviles u obcecados a desaparecido en ellos toda idea de razonamiento. Hacen lo que ven hacer a la mayoría, se sujetan a la moral de círculo, y rechazan siempre cuanto signifique un paso más, por considerarlo revolucionario y peligroso.

Para ello la vida no tiene otro aliciente que el goce brutal de la materia—si la frase me está en este punto permitida—. Los placeres intensos del pensamiento y la sublimidad de la investigación, le es punto menos que desconocido.

Son también atavismos tanto o más arraigados que los formulismos sociales, las preocupaciones o creencias religiosas, y motivos igualmente poderosos para obstaculizar a todo lo que sea progreso.

Ha emanado de allí, y esto a trueque de cuatro máximas embaucadoras, una moral siempre de renunciamento, que hizo del hombre un esclavo de sí mismo, creando seres fantásticos y sobrenaturales como única solución a todo asomo de duda o de rebeldía.

Y no puede hacerse con las religiones excepción alguna; tan perniciosas es la católica como la de los protestantes, mahometanos, confucistas brahmanes, budistas, etc. Todos exigen lo que la razón rechaza: La absurda y absoluta fe.

No valdría casi tocar, y si lo hago ligeramente es por estar ya mencionados, los convencionalismos económicos. Puntos son estos tan debatidos en particular, que hacen de los hombres hasta claudicantes. A tanto llega la importancia que en la práctica grosera de la vida se les reconoca.

De expreso dejé para último término a la política; otro enemigo irreconciliable del Libre Pensamiento.

Fácil fuera que no todos estén conformes en compartir conmigo esta conclusión, máxime cuando se ha hecho con frecuencia del Libre Pensamiento plataforma política suspiciadora del culto patriótico en una acepción bastante estrecha y pobre de la palabra.

Siendo el Libre Pensamiento un sistema filosófico de las tendencias y magnitud expresadas en párrafos anteriores, de hecho se desprende que imposible será haberle unca aliado a la política, y menos, de sus móviles y fines, ya que a estos en política se desvirtuan al extremo de hacerles aparecer como su completa y rotunda negación.

Absurdo sería el creer y hasta pretender, que la política en la forma actual de desarrollo, sea esperanza de llevar a los hombres por el camino de la justicia y de la felicidad.

Acompañar a la política cifrando en ella ilusiones semejantes, es una pérdida de tiempo y de energía completamente inútil. Lo corrompido del ideal político infestaría solo en ese caso, la sinceridad y el buen deseo de quienes buscasen en ella otra cosa que no fuese el logro de miserias y mezquinas ambiciones.

No busca el Libre Pensamiento ascender echando mano del soborno y del embaucamiento. No promete nada que de antemano no pueda ya vislumbrarse, obra desinteresadamente haciendo solo convencidos por la fuerza de la inteligencia y de la razón, y sin recurrir nunca a nuevos ídolos o fetiches que en tal caso solo perdurarian las brumosas nieblas del ayer.

Todo sincero libre pensador ha considerado siempre que no será jamás con la política con lo que se llegará a la redención de los pueblos; siempre que por redención se entienda interpretar

los anhelos hermosos y superiores de estos.

El hombre en su cada día mayor grado de conciencia, tiende a superiorizarse, haciendo abstracción de todo lo que pueda ser un nuevo medio de sujeción, y es por eso que repudia a cuantos falaces sistemas pretenden en una u otra forma erigirse en falsos defensores de su libertad y de sus intereses. Quiere recobrar y rodearse de su propia personalidad usando de ella a manera de un algo imprescindible y propio, que le ampare de todas las arbitrariedades y le permita cuando le plazca desenvolverse libremente, haciendo el uso que por natural derecho le corresponde, de desarrollar en la forma que mejor quiera sus propias e inviolables facultades.

Considerando entonces al hombre en el terreno legal que su individualidad le asigna, justo es convenir, en que luego de estudiadas las diversas causas y condiciones que forman el complemento directo de su vida, deba ajustarse por la fuerza voluntaria de su razón y de sus derechos a todo lo que constituyendo un derrotero de concordia entre los humanos, sea a la vez, el derrotero de su propia justicia y felicidad.

He ahí los puntos capitales en torno de los cuales el Libre Pensamiento intenta con sus sanas enseñanzas, hacer de la vida lo que debe ser: El paraíso de los mortales.

Busca que todos y cada uno disfruten del mayor numero e intensidad de gozos y placeres, sin que con ello menguaben el privilegio igual que a los demás asiste.

Quiere que cada cual sea el amo y señor de su propia individualidad, teniendo a su alcance con la amplitud que su misma grandeza exige, el uso ilimitado de su libertad y quiere por fin, convertir en propulsora fuerza a todas las energías que estancadas o mal empleadas son remora al progreso y a la civilización.

En síntesis concibo, que el Libre Pensamiento es la última palabra en todo lo que sea una evolución ascendente, y que con más propiedad aun debiera llamarse primero libre examen, por ser ello el móvil inicial que será luego la piedra angular donde descansará todo el sistema, entendido y practicado en lo que debe ser su misión importantísima.

Libre facultad de raciocinio y de estudio, y libre facultad de pensamiento y de acción, he ahí la virtualidad más grandiosa que encierra en sí la sublime poesía de la vida.

Especializar, o mejor dicho, explicar en este reducido opusculo su programa, es un trabajo bastante complejo, dado los diferentes grados de adelanto que según pueblos países y razas se disfruta. No obstante, juzgo conveniente, y más, dado a cierta interrogante del tema, trazar algunas consideraciones a su respecto.

Es de primordial necesidad antes que todo; tender por medio de una educación racional a evolucionar el ambiente hasta purificarlo; obra esta reservada para todos aquellos seres bien intencionados y altruistas que saben aprovechar debidamente sus energías en beneficio de sus semejantes y para satisfacción moral propia; cosa que para algunos significa egoísmo. Egoísmo humano y puro, que paga con creces las ambiciones de los seres generosos y videntes.

Combatir no solo a quienes representan sectas y doctrinas opuestas a las verdades de la ciencia, sino a sus genesis, desde que son ellas las únicas deformadoras de los cerebros y de las conciencias.

Llevar los embates contra el estado, ya sea este monárquico, republicano o socialista, pues

cualquiera que fuera el sumun de garantías y libertades que diga otorgar, es siempre el esclavizado de los pueblos a las nes esquilmada y deprimida.

Rechazar inlímite a la política, por ser solo un sistema empleado por los fariseos de la vida que quieren en sumbarse y vivir en la maldad, a costa y sacrificio de los que todo lo producen, para no poder luego disfrutar de la más última porción.

Revolucionar formulas y costumbres, dado que son en su mayor parte imposiciones perpetuadas por la ignorancia, amparadas en el consabido «que diran» obstáculo a muchas y muy necesarias innovaciones.

Cambiar los conceptos de la moral en boga, haciendo de ella algo que lejos de sumisión y de servilismo sea en cambio la más noble y altiva expresión de la vida.

Propagar el verdadero y único amor, en forma que no sea, ni el yugo ni el convencionalismo del presente.

Transformar la parte económica, hasta que todos y cada uno disfruten por igual y sin enojosas distinciones, de lo que la madre tierra no hizo nunca patrimonio de castas ni de individuos.

Y en fin; inculcar en las masas con la razón y con el ejemplo el ideal que se persigue, desde que solo él ha de dar el vuelco tan necesario a transformar la abyecta sociedad contemporánea.

Demás está el puntualizar medios. Ellos estriban como antes dije, en las diferentes condiciones y circunstancias que se actúe; debe cuidarse solamente que todos vayan a igual fin, sin temores ni vacilaciones. Tengase en cuenta para ello que «toda evolución es una revolución en pequeño» y que «toda revolución es parte integrante a su vez de una evolución mayor». Salvedad esta que me permite hacer, para algunos espíritus pusilánimes o apocados.

La tribuna, el libro, el periódico, la conversación; todo es escuela, y mucho el ejemplo en nuestras costumbres y en nuestras acciones. Medios, tiempo y lugar estos, al alcance de cualquiera, que sirven de ancho campo a poner de relieve los ideales del Libre Pensamiento bien sentido y mejor comprendido.

¡Ojalá que sus cultores se acrecienten cada vez con mayor empuje!

¡Ojalá que cuanto antes se haga de este sistema filosófico, carne en toda la humanidad!

«Se nace para la vida moral el día que el hombre vislumbra que la ley que debe regirle no está consignada en ningún código ni reglamentación ni en ninguna voluntad humana, sino en la realidad misma, en esa lógica inflexible que atribuye consecuencias a cada una de nuestras acciones».

«A partir de ese día nadie puede permanecer indiferente a la bondad o maldad de sus acciones. Ha nacido para la responsabilidad, hija de la libertad y madre de la justicia».

Y recién entonces; cuando las patrias se hayan fundido en una sola borrándose sus fronteras; cuando las religiones hayan cedido su lugar a la ciencia; cuando los hombres estén todos hermanados por los vinculos del amor y de la fraternidad, habiendo desaparecido los obstáculos que aun hoy por un mal entendido perduran, recién entonces, brillará con sus limpios y hermosos resplandores una aurora nueva, de paz, de justicia, y de felicidad para los humanos.

Apoteosis que abarcará en su triunfo el programa redentor del Libre Pensamiento.

LUIS MALLOL

La muerte del perro

(Conclusión)

La hora se hizo solemne. El guarda campestre, el kepi sobre la oreja, las mangas de camisas levantadas, el rostro animado por una fiebre heroica, arrió su fusil.

—¡No te apures! dijo una voz.
—No le crres! dijo otra voz.
—¡Añtale a la cabeza.
—¡No, al corazón!

—¡Atención! dijo el guarda campestre que, molesto sin duda por el kepi, lo envió a rodar tras él, con un gesto brusco, en el polvo. Atención!

Y apuntó al perro, al pobre perro, al lamentable perro, que había abandonado a su hueso, miraba a la multitud con sus ojos dulces y tímidos y no parecía dudar de lo que todo ese mundo quería de él. Ahora, un gran silencio sucedía al tu multo; las mujeres se tapaban las orejas para no oír la detonación: los hombres guiñaban los ojos, se apretaban unos contra otros. Una angustia ahogaba a esa multitud en la espera de algo extraordinario y horrible.

El guarda campestre apunaba siempre.

—¡Pum! pum!

Y al mismo tiempo estalló un grito de dolor desgarrante y prolongado, un aullido que llenó la ciudad. El perro se había levantado. Cojeando en tres patas, huía, dejando caer tras él pequeñas gotas de sangre.

Y mientras el perro, huía, huía, el guarda campestre, estupefacto miraba a su fusil; la multitud atontada, miraba al guarda campestre y el alcalde, la boca abierta, miraba a M. Bernard, sobrecojido de horror y de indignación.

VI

Turco ha corrido durante todo el día, bailando horriblemente sobre tres patas, sangrando, deteniéndose a veces para lamer su laga, volviendo a partir, tropezando, ha corrido por los caminos, por los campos, por las aldeas. Pero en todas partes la noticia lo ha precedido, la terrible noticia del perro rabioso. Sus ojos son hurafios, su pelo está erizado; de su boca mana una agua purpúrea. Y las aldeas están en armas, las granjas se erizan de hoces. En todas partes encuentra pedradas, garrotazos, tiros de fusil! Su cuerpo no es más que una laga, una laga horrible de carne viva y desuartzada que va dejando sangre sobre el polvo de los caminos, enrojeciendo la hierba, coloreando los arroyuelos donde se baña.

Y huye, huye siempre, y tropieza contra las piedras, contra los mechones de hierba, perseguido incesantemente por los gritos de muerte. Hacia la noche entra en un campo sembrado de trigo alto y maduro, cuyas espigas de oro balancean muellemente la brisa. Los flancos jadeantes, los miembros rígidos, cae exhausto sobre un lecho de amapolas y ahí, mientras las pérdidas se reúnen alegremente, mientras canta el grillo, en medio de los zumbidos de la naturaleza que se adormece, muere, sin lanzar un quejido, evocando el alma de los pobres perros que duermen.

Allá bajo la luna brillante y mágica.

OCTAVIO MIRBEAU.

ESPÍRITU DE SUBORDINACION

Los periódicos franceses cuentan la heroica entrada en Ruan del joven Hartman, un niño de diez y nueve años que, enfermo, agotado, después de hacer una jornada de veinte y tres kilómetros arrastrándose, ha reclamado el fusil para atravesar la ciudad con honor y lo ha llevado, temblando por la fiebre, hasta el cuartel, que le ha abierto las puertas par la muerte.

Clemenceau, en la cámara ha

saludado a «esos francesitos, dignos de su raza y de su país»; y en las tribunas, los espectadores aplaudieron y hubo una explosión de lágrimas entre las mujeres.

Yo no sé si este pobre soldado, muerto tras de esta heroicidad inútil será de la clase acomodada o del pueblo; pero apostaría cualquier cosa a que su familia pertenece al pueblo. Si esto hubiera sucedido en nuestro país, no apostaría, aseguraría que el soldado era de la clase «humilde.»

¿Por qué? Por que sólo en esa clase existe el espíritu militar de obediencia, de disciplina, de sumisión.

Es para mí esto un resultado de la herencia, un resultado de que subsiste todavía, aunque disimulado por la democracia, el régimen de castas. Ayer, entre la turba de bandidos y aventureros iban a la guerra los siervos del terruño sin armaduras que protegiesen su pecho, sin prolongadas lanzas ni cortantes sables. Los señores, recubiertos de acero, les seguían caracoleando sus caballos; los siervos los miserables, entraban los primeros en la refiega: si vencían, el triunfo y el botín era para sus señores; si eran vencidos los llevaban como rebaños de bestias a trabajar para sus nuevos amos.

Sufrían y miraban al cielo, esperándolo todo de arriba; el cura los enervaba con sus misterios; el noble los robaba; el rey los tiranizaba; ellos querían al cura, al rey, y al noble. Tenían sangre de esclavo.

Mientras tanto, los hidalgos que vivían en las aldeas, campaban por sus respetos y hacían su santa voluntad; los mercaderes se reunían en gremios, recababan fuerza y privilegios. Iban preparando una clase libre y orgullosa.

Hoy sucede lo mismo. El pueblo siente por atavismo, el espíritu independiente.

Así van ellos a engrosar las filas del ejército, sin protestar nunca; los herederos de los antiguos siervos, abandonando la fábrica el obrero, olvidando la tierra el labrador.

Los antiguos nobles, los antiguos comerciantes, les hablan de la patria; les hablan de disciplina, del honor militar, y forman con ellos una fuerza enorme, una fuerza maravillosa, que sirve para defender el mundo de los privilegiados de los ataques de aquellos que no tienen más patrimonio que hambre y desesperación.

Sólo entre algunos insectos se dan casos de una previsión tan admirable.

Sacar un ejército —la fuerza ordenada —de la masa, que es el desorden tumultuoso y heterogéneo, es lo más genial que puede verse.

Extraer el soldado de la multitud, hacerle olvidar su origen sus anhelos, su pasada desnudez, sus miserias, su ignorancia, y convencerlo de que debe de pelear contra el obrero sublevado, contra el que lucha por mejorar la situación de su clase, es trágico. Solo esos herederos de aquellos esclavos pueden aceptar esto; solo ellos pueden sentir ese espíritu de subordinación y de disciplina en el ejército y fuera del ejército.

Nosotros, los burgueses, los herederos de aquellos mercaderes y de aquellos hidalgos, acostumbrados al mando y al privilegio, no podemos sentir esa veneración por ninguna de esas instituciones sagradas, ante las cuales se inmola al imbécil pueblo.

Nosotros, cuando llega la hora del servicio militar, pagamos si tenemos dinero; si no lo tenemos, nos empeñamos, pero no servimos; cuando llega la hora de votar, no votamos; en los negocios somos siempre los amos, en la vida somos siempre los hombres de presa.

No tenemos idea alguna de solidaridad.

Conocemos la justicia social. Sabemos que a un lado están los que llevan la piedra al hombro, los que manejan la pluma ó el martillo, ó conducen el arado, y al otro los que cortan los cupones y viven bien. Sabemos que aquellos son los buenos; pero nosotros, que hemos suprimido el problema social por el individual, queremos convertirnos de trabajadores en corta-cupones.

No nos subordinamos mas que a esto: triunfar, y no nos inclinamos ante nada.

PIO BAROJA.

UNIVERSIDAD POPULAR

Interesantes resultaron las clases de la semana anterior por el carácter familiar que revisten y por el número de experiencias que se practican trayendo cada vez mas público ávido de conocimientos. Insertamos en otro lugar la conferencia sobre «Lo que debe entenderse por Libre Pensamiento y su programa» dada el jueves 20 en el local del Centro, encontrándose éste, atestado de concurrencia.

Para esta semana se seguirán dictando las siguientes asignaturas:

- Lunes 24.—Física.
 - Martes 25.—Química Industrial.
 - Miércoles 26.—Toxicología.
 - Jueves 27.—Organización obrera (conferencia).
 - Viernes 28.—Agrimensura.
 - Sábado 29.—Electro-química.
- Nota:—El 11 de Julio se inaugurarán las clases de Teneduría de Libros 1er. curso; quedando abierta la inscripción en el local del Centro boulevard 19 frente a la Navarra.

TRIBUNA LIBRE

Habiéndose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periódicas; se ofrece en el libre tribuna para cualquiera, sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida.

La Comisión.

REDECORAS

En la orquesta de uno de los principales teatros de Madrid hay tres señoritas: dos tocan el violín, una el arpa. El escándalo ha llegado a su limite en ciertos expectadores pudibundos; casi todos coinciden en un definitivo é inapelable fallo: el hecho es ridículo, beranamente ridiculo, frases que, sin duda, han copiado de «Les rois dans l'exil», de Daudet.

Los argumentos que se oyen en el pasillo de butacas son definitivos. Bueno que la mujer salga desnuda al escenario, de volteretas en los circos, arrastre la soga en los rios carguecitos de mineral en los pozos y detenga a los transeuntes en las esquinas de las plazuelas. Pero ¡tocar el violín! Eso pugna con la biología.

Lo mas triste es que son las mujeres las primeras en censurar a las simpáticas muchachas que han conseguido, por el estudio, librarse de caer en la servidumbre o la prostitucion. Para ellas, la misión de la mujer es enamorar—y ya lo ha dicho Spencer—nadie se enamora de una mujer porque sepa alemán o italiano. ¿Cómo ha de apasionarse viéndolas arrancar de un instrumento, más o menos panzudo, sincopas, mordentes y semifusas?

Para los destructores del feminismo, el director de orquesta debió hablar a las violonistas, cuando se presentaron a pedirle trabajo, en estos o pa-

recidos términos: «señoritas: es cierto que tocan ustedes prodigiosamente; pero es menester que sepan que M. Peacock ha observado que el peso del cerebro masculino, con relación al femenino, es de 50 a 44; que Hoffman ha demostrado que los cerebros de las mujeres pesan dos onzas menos, y que Lauret que su diámetro cerebral es exiguo. Así pueden ustedes dedicarse a típicos sicilpíticas, para lo cual maldito si se necesita talento».

—Señor mio—hubieran contestado las lindas artistas humilladas. ¿Qué culpa tenemos nosotros de tocar el violín mejor que aquel señor que tiene la cabeza más grande que la bola de un puente? Eso de que el pensar perjudica a la generación, aun cuando fuera otra cosa que una tontería, sería aplicable tambien a los hombres, porque no son las mujeres solas las que perpetúan la especie. Usted vea si servimos o no como profesoras de orquesta, y no se meta en lo que no le incumbe porque estamos de filosofía hasta el coquete del atril.

La madre de Bacon—dice un pensador distinguido—no hubiera podido escribir el «Novum Organum», o hubiera sido incapaz de tener por hijo a Bacon. Es una afirmación como otra cualquiera que pudiera ser aplicable al padre. Pero ¿qué que todas las mujeres engendran Verulamios? Generalmente, las mas bestias engendran alcornoques. Son pocas las que se deciden a andar en cuatro pies para que su hijo escriba el «Fausto». Cuanto más que los hombres escriben pocos «Faustos» y bastantes majaderías.

Hablando de un profesora eminentemente, decía una señora indignada.—¿No le valdría más cuidar de sus hijos?—No los tiene, le contesté.—O fregar.—Gana lo bastante para pagar a servidores.—O tener su casa arreglada.—Esta como los chorros del oro. Luego me enteré de que quien estas cosas decía tenía la casa y los hijos abandonados, y se pasaba la vida en la iglesia o boca abajo en la meridiana leyendo las hazafias de Rocambole.

Mujeres que véis sin protesta a otras mujeres convertidas en animales de carga, en meretrices y en pordioseras, respetad a quien se emancipa por su propio trabajo y enseña a las otras el medio seguro de redimirse. Hombres que no servís sino para necias labores rutinarias é insultáis a la mujer laboriosa, ese sombrero al suelo. Si os molesta que las mujeres piensen, y escriban, y toquen, y trabajen, en vuestras manos está el remedio: aprended a hacerlo mejor.

Antonio ZOZAYA.

1800 francos por un sombrero

Estoy aterrado; Completamente anonadado! Más que ha consecuencia de un temblor de tierra; mucho más, que por una declaración de guerra; mucho más impresionado aún, que por la vista de un monstruoso incendio; de una horrorosa hecatombe; o la explosión de una bomba de dinamita.

Acabo de leer, que en Paris, se ha confeccionado un sombrero para una dama uruguaya, cuyo valor asciende a la bonita suma de 1.800 francos.

¡1.800 franco! Sabeis miserables hormigas, lo que significan 1.800 francos? Pues, simplemente representan alrededor de 1.000 pesos de nuestra misera moneda; o sea, el jornal de un año, de cada una de vosotras.

Y hav quien niega que el mundo progresa; y hay quienes dicen que se necesitan reformas, y que todo es desorden, ignoran-

cia y barbarie. Y hay quienes alabannuestras viejascostumbres sencillas; y quienes sostienen que reinan miserias, y selloran sufrimientos; Sombreros de mil pesos! Y hay gente que muere de hambre; y otras que mueren de frío; y otras de cansancio. Y unos que lloran y otros que gritan, y muchos que enturbian el placer de los que cubren sus buecas cabezas, con tan bellos sombreros.

Oh! miserables! de que os quejáis? Porque llorais? Teneis hambre? Sed? Necios! Dejad vuestros lamentos. Id a Paris. Allí vereis hermosos sombreros, cada uno de los cuales, vale 1.800 francos.

PUEDEL.

EL SEPTIMO NO HURTAR

Interpretando quizas este mandamiento de la serie que prodiga la Santa Madre Iglesia católica, monseñor De Andrea; nada menos que secretario del Arzobispo de B. Aires, en el viaje que hizo al Paraguay con las damas de beneficencia, ha querido poner de relieve las aptitudes que tanto abundan en la gente de sotana.

Plagiando descaradamente á la obra francesa «Por la paz; por la libertad» de que es autor Henry Bolo, rodeo con ello los pasajes mejores de su discurso pronunciado allí; creyendo quizas que su robitto literario no se descubriría. Pero, el picaro diablo qué siempre quiere jugarle alguna a Dios y a toda su corte, tanto hizo esta vez, que al tirar de la manta dejó al descubierto a monseñor De Andrea en una forma que no envidiaría el ultimo de los mortales.

«Mundo Argentino» comentó explícitamente este jocoso asunto. Del que transcribimos lo que sigue:

«Es realmente asombrosa la osadía de monseñor, y lo peor es que en este caso ha comprometido la seriedad y el decoro del país pues el «timo» se ha consumado en acto internacional.

¡Bonito presente llevó monseñor De Andrea al Paraguay! ¡Tan misero, por cierto, como los doscientos pesos con que el opulento arzobispo contribuyó al alivio del pueblo hermano sumido en la miseria de la guerra civil.

Es este mismo señor De Andrea quien se ha encargado del elogio a la virtud en el festival realizado recientemente en el Colon...

¡Pobrecita virtud con semejantes Apóstoles».

Comentarios al lector.

TORIBIA.

Federación Obrera de Bolívar

Suscripción pre-compañero Juan Vazquez por encontrarse imposibilitado para el trabajo:

- Manuel Valverdi \$ 1—Genaro Varela 1—Julian Artieda 1—Alfonso Pavone 1—Carlos Ysaro 0.40—A. Gayol 0.50—Alonso Moreno 0.50—Jorge Kidd 0.50—Luis Maqueira 0.50—Adolfo Pazos 1—Fabian Martin 1—Angel Marquez 0.50—G. Gayol 0.50—Federico Derqui 0.40—Francisco Beraza 0.40—Pedro Orbezuá 0.50—Felix Gardoqui 0.50—Mariano Cerini 0.40—Un Compañero 0.50—Santos Martinez 0.20—Manuel Castro 0.20—Juan Vives 0.20—N. N. 0.50—Un Obrero 0.40—N. N. 0.50—Francisco Devito 0.50—Santiago Martinez 0.50—Juan Domeño 0.50—Anacleto Sans é hija 0.60—Juan Beriso 0.50—Nicolás Papaleo 0.60—Juan G. Creado 0.20—Salvador Cetrá 0.20—Antonio Devito 0.20—Matías Alvala 0.20—Pedro Perez 0.10—Silvio Corradi 0.10—Julian Garate 0.10—Perfecto Otero 0.30—Agustin Cattaneo 1—Emilio Ausili 1—Juan Andretta 1—M. N. 1—Yo 1—M. N. 1—N. N. 1—Luis Curto 1—Bartolomé Suau 1—José Feito 1—Isaac B. Sálice 1—Isidoro Remón 1—Julian Garbí 0.50.

**Almacén, Ferretería,
Talabartería, Tapicería y
Pinturería de Carruajes**

— DE —

LARREGLE Hnos.

**Especialidad en trabajos
de talabartería hechos á
mano. BOLIVAR**

Sastrería "LA ELEGANCIA"

— DE —

Murro y Rodeiro



La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.
Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última moda.

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR EDUARDO JTERO Y COMPAÑIA
Bolivar F.C.S.

Luis Mallol

Agente del Expreso Villalonga

y de la casa

Gath y Chaves

Boulevard San Martin

Bolivar

Sastrería "LA MODA"

— DE —

JOSÉ ANTONIO D'ANGELO

Especialidad en casimires franceses é ingleses
Se hacen trajes sobre medida en 24 horas.

— Avenida San Martin — Al lado del Paris-Hotel —

Banco Popular Español

Sucursal en Bolivar, Boulevard San Martin esq. á la calle 21
Capital, CASA CENTRAL San Martin 84
Sucursal N.º 1, CASEROS 2985, N.º 2, BELGRANO 3075
General Paz, General Villegas, General Belgrano, Luján,
Trenque Lauquen, Carmen de Areco, Zarate, Navarro, Bolivar,
Lobos, Exaltación de la Cruz, Bahía Blanca.

Tasa de interés cobra por año

Por descuentos de pagarés de comercio y letras de pago integro hasta 6 meses de plazo CONVENCIONAL.

Por descuentos de letras con 20% de amortización trimestral 8%

Por adelantos en cuenta corriente, 7%

Por depósito en cuenta corriente 1%, id, á plazo fijo de 40 días 2%, id, de 60 días 4%, id, de 90 días 5%.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA y CINEMATOGRAFO

— DE —

GAMUNDI Hnos

Establecimiento más cómodo y más
lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería pastelería, bombonera y todo lo conserniente al ramo.

Todas las noches nuevo

Programa musical

Iluminación á giorno con instalación electrica contando la casa con un motor más perfeccionado y más moderno.
La casa recibe todos los dias novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth-Concert
de 5 á 8 p. m.

Frente á la Municipalidad — BOLIVAR (F. C. S.)

EL TRABAJO

Carpintería de obra blanca y fabrica
de muebles

Especialidad en trabajos de cedro

JOSE GONZALEZ

Calle 22 1/2 media cuadra de la Fideleria Ferrando. BOLIVAR



Relojería Joyería y Platería

— DE —
DIEGO TORRES

Surtido completo en artículos de Oro Plata y Relojes
La casa cuenta con un taller provisto de las mejores
máquinas para la construcción de cualquier trabajo en
oro, plata y relojes.
Especialidad en composuras de relojes finos, cronómetros, repeticiones y cronografos.

Boulevard 19

Bolivar

"LA INTERNACIONAL"

— DE —

Teodoro y A. Lupano

Panadería, Facturería y Fábrica de Galleta

Venta por mayor y menor

Reparto á domicilio

BOLIVAR

Teléfono 167

GUERVO & ALONSO

MECANICOS ELECTRICISTAS

Especialidad en instalaciones eléctricas y reparaciones de máquinas de precisión
BOULEVARD 19 ENTRE 8 Y 10
BOLIVAR — Teléfono N.º 199 — F. C. S.